



Drop y el gran viaje del Agua

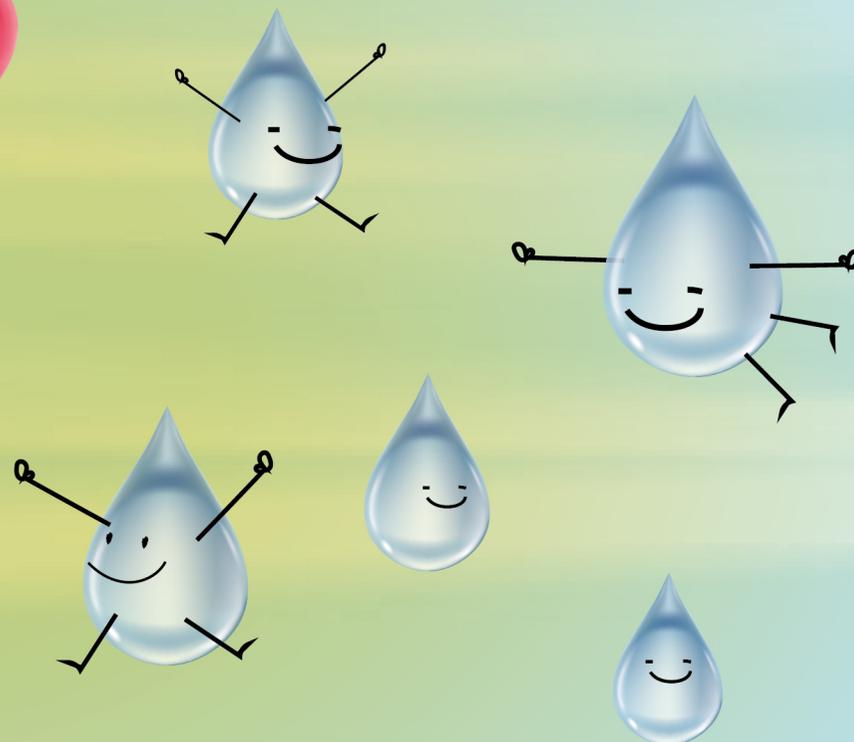

global omnium





Érase una vez una gota de agua llamada Drop que vivía feliz cerca del mar junto a muchas otras gotas. Aquel día, Drop jugaba en el agua con sus amigas. El sol brillaba y hacía mucho calor.





Sin esperarlo, comenzó a sentir que algo tiraba de ella hacia arriba, era como si volase, y no era la única. Sus amigas y miles de gotas más también subían hacia las alturas.

Mientras seguían volando y volando hasta lo más alto, poco a poco, iban dejando de tener calor.



Un suave viento fresco fue empujándolas unas contra otras y quedaron tan unidas que, sin darse cuenta, habían formado enormes nubes en el cielo. Algunas de ellas, cayeron en forma de lluvia.

Otras notaron cómo un viento gélido las empujaba con fuerza hacia las montañas. Entre ellas estaba Drop. El frío era cada vez mayor y las gotas seguían apretándose unas con otras. Se sentían muy pesadas. Se habían convertido en copos de nieve. De repente, comenzaron a caer.





Había tanta nieve en la cima de la montaña, que Drop y miles de copos más se convirtieron en un enorme alud que comenzó a rodar y rodar montaña abajo.

El bosque que había en la ladera de la montaña frenó el alud y los copos de nieve que lo formaban se dispersaron entre los árboles.

Estuvieron un tiempo en la ladera de la montaña calentándose al sol. Poco a poco, fueron derritiéndose hasta dejar de ser un copo de nieve para convertirse en agua de nuevo.

Una vez volvieron a su forma original, sin esperarlo, se adentraron en el interior de la tierra y viajaron a través de ella.

Drop vio cómo algunas de las gotas que la acompañaban ayudaban a las plantas a seguir vivas.



Siguió viajando a través de la tierra hasta llegar a un río donde había miles y miles de gotas de agua como ella. También había unos bichitos llamados microorganismos.

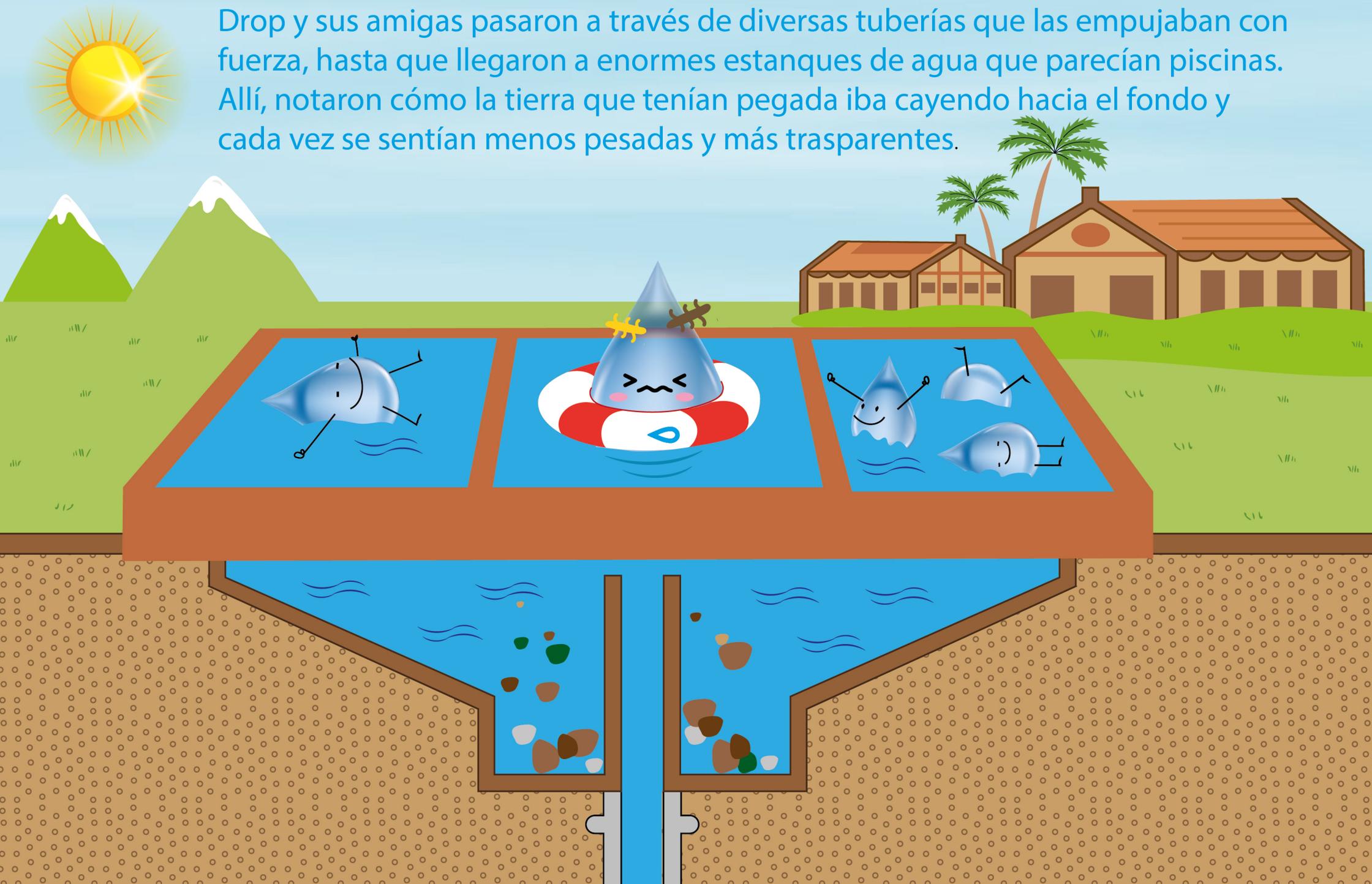


El resto de sus amigas fueron a parar a unos acuíferos.

Drop sentía que los microorganismos y partículas de tierra se pegaban más y más a ella mientras viajaba por el río. Entonces, el cauce se bifurcó y pasó a través de unas enormes rejas que retenían cañas y otros objetos. Acababan de entrar en la planta potabilizadora, conocida como Estación de Tratamiento de Agua Potable.

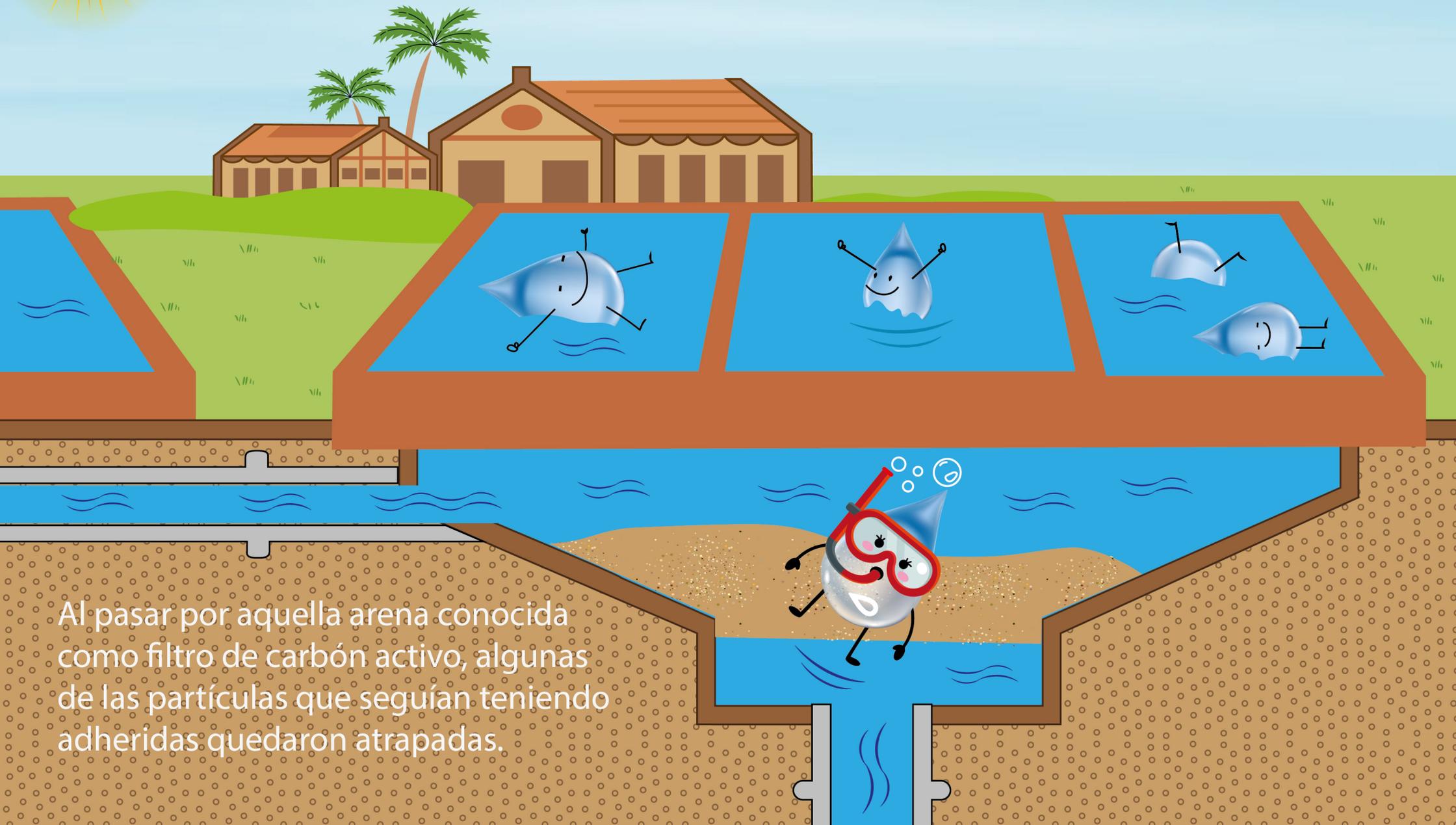


Drop y sus amigas pasaron a través de diversas tuberías que las empujaban con fuerza, hasta que llegaron a enormes estanques de agua que parecían piscinas. Allí, notaron cómo la tierra que tenían pegada iba cayendo hacia el fondo y cada vez se sentían menos pesadas y más transparentes.



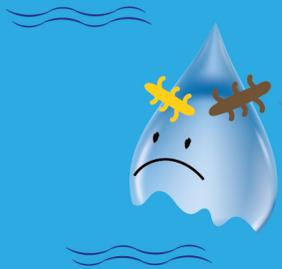


Drop logró pasar por una conducción de agua para llegar hasta otra piscina. El fondo contenía una especie de fina arena que sólo dejaba pasar el agua. Miles de gotas se dirigían hacia allí.



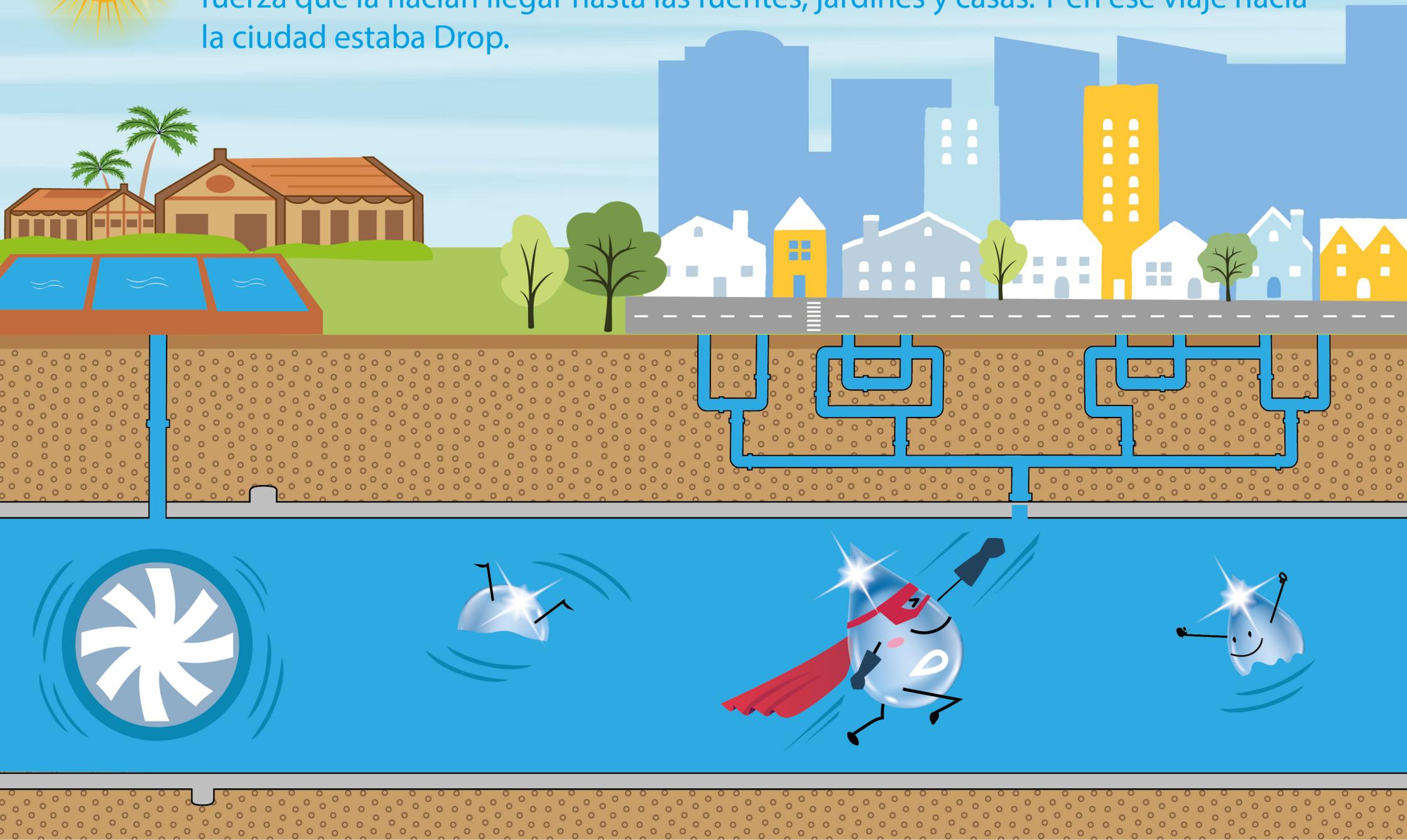
Al pasar por aquella arena conocida como filtro de carbón activo, algunas de las partículas que seguían teniendo adheridas quedaron atrapadas.

Las gotas continuaron su andadura a través de la siguiente tubería que las llevó hasta la desinfección final. Tras ser limpiadas con cloro, los profesionales las analizaron en el laboratorio de la planta potabilizadora para comprobar que eran de calidad. Ya eran gotas de agua potable limpias y transparentes.





Las miles y miles de gotas llegaron a la sala desde donde se bombeaba el agua a la red de distribución. Potentes motores impulsaban el agua potable con tanta fuerza que la hacían llegar hasta las fuentes, jardines y casas. Y en ese viaje hacia la ciudad estaba Drop.





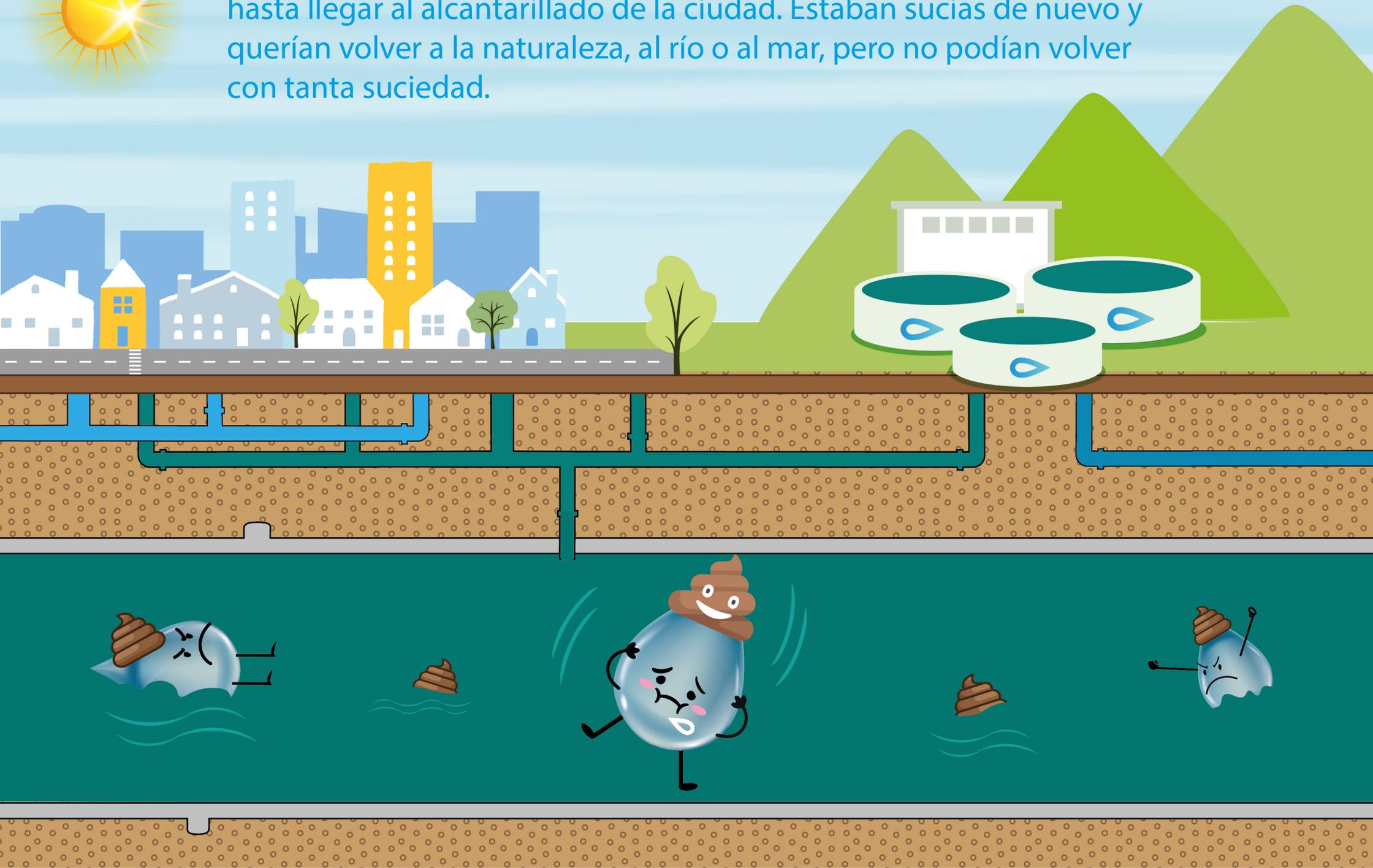
Muchas de aquellas gotas de agua viajaron hasta las casas. Drop llegó hasta una bañera en donde un niño se estaba duchando. Otras llegaron hasta el grifo de la cocina y ayudaron a una niña a saciar su sed.

Otras gotas no fueron tan afortunadas. Alguien se había dejado un grifo abierto y no sirvieron para nada: ni para lavarse los dientes, ni para lavarse las manos, ni tampoco para beber. Cayeron al desagüe sin más. Fue agua desperdiciada.



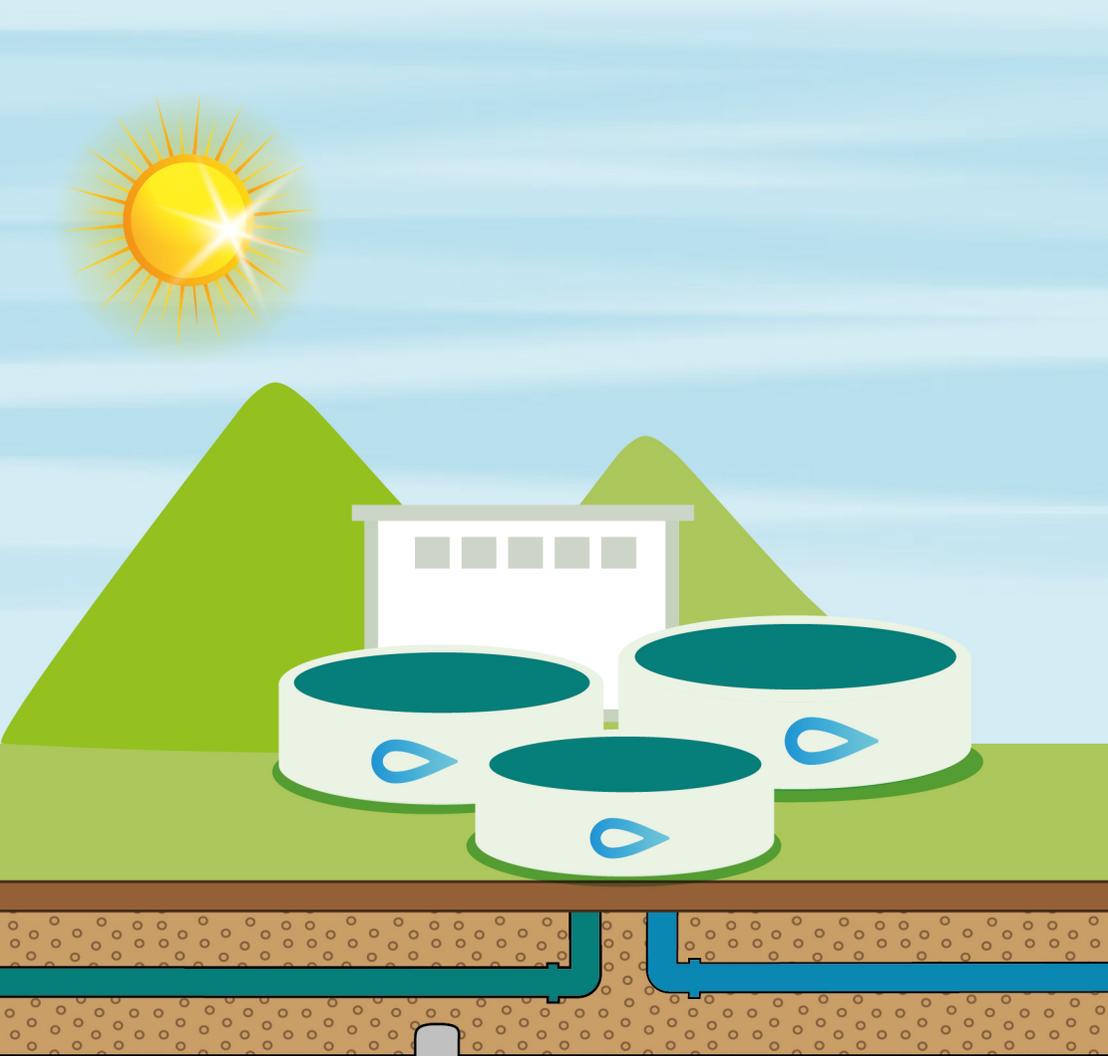


Drop viajó a través del desagüe, juntándose con miles de gotas más, hasta llegar al alcantarillado de la ciudad. Estaban sucias de nuevo y querían volver a la naturaleza, al río o al mar, pero no podían volver con tanta suciedad.

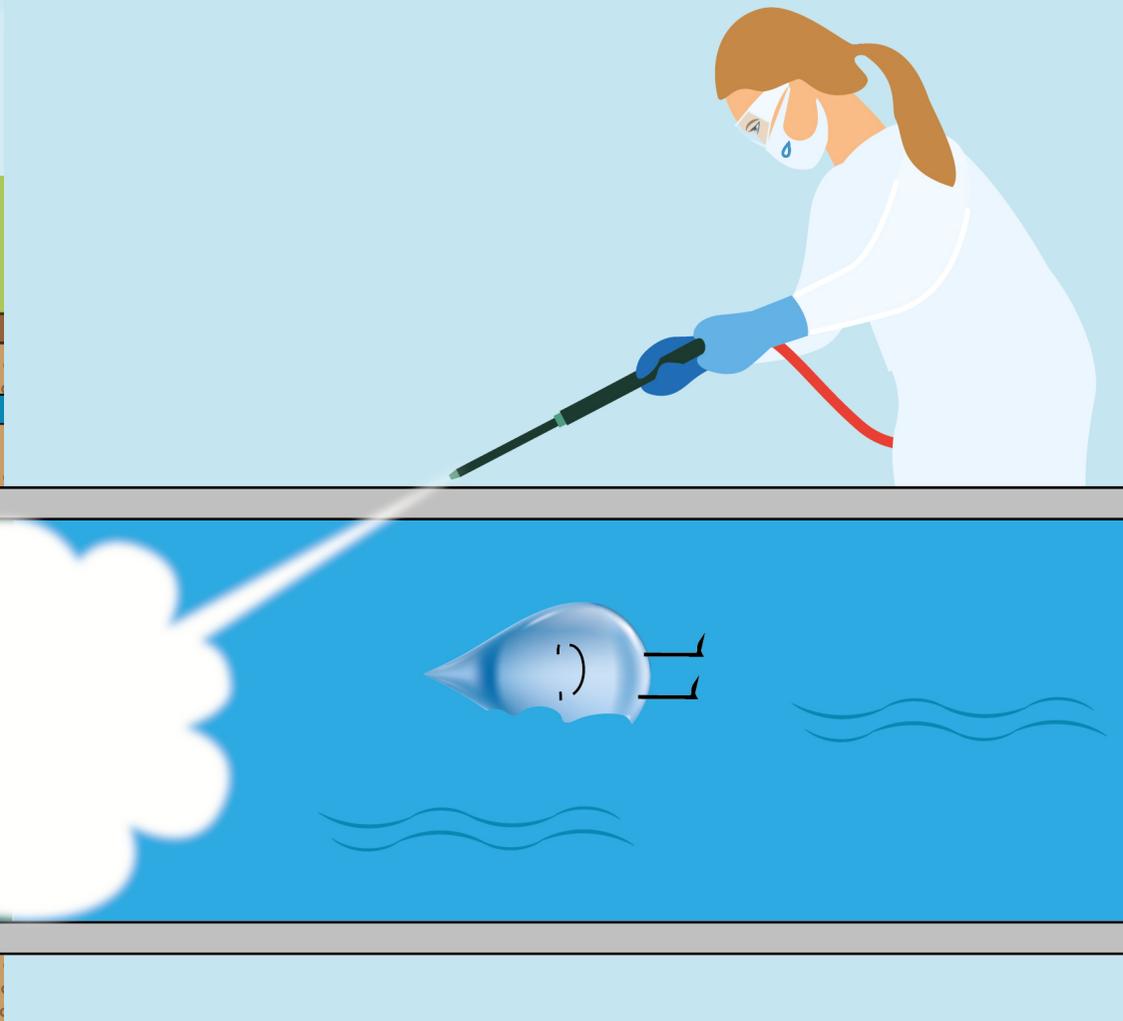
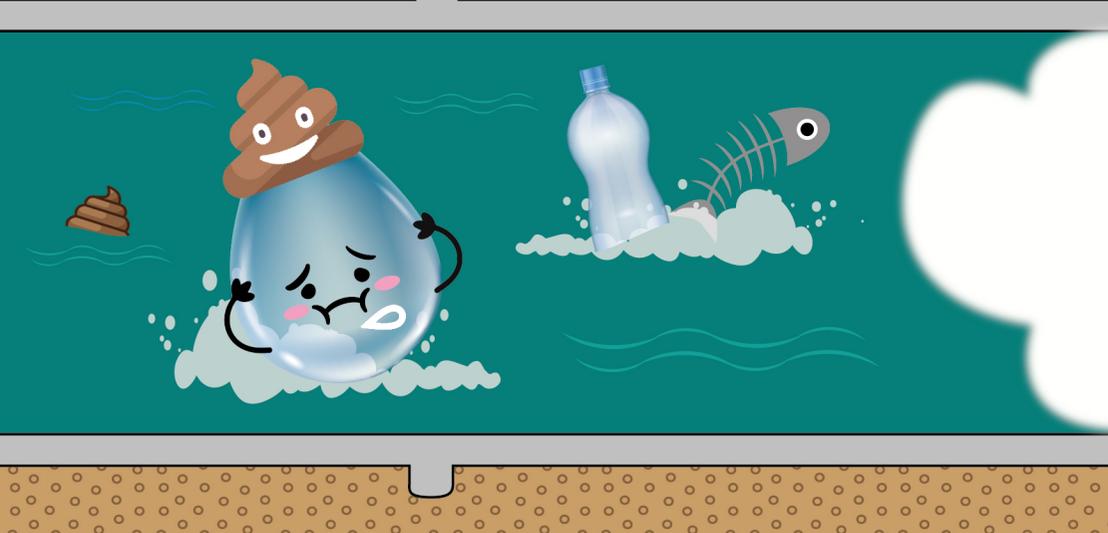


De repente, se quedaron atrapadas. Pilas de toallitas, bastoncillos y otra basura se amontonaban en el alcantarillado e impedían el paso del agua. Tras días de atasco, unos profesionales con máquinas aparecieron en el interior para quitar toda aquella suciedad acumulada. Después de largos días de trabajo, lograron desatascarlo y Drop y sus amigas pudieron continuar su viaje.



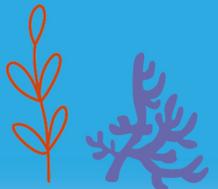
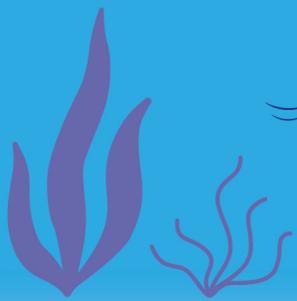
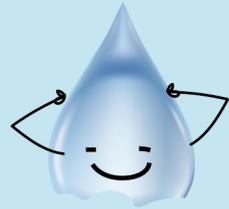
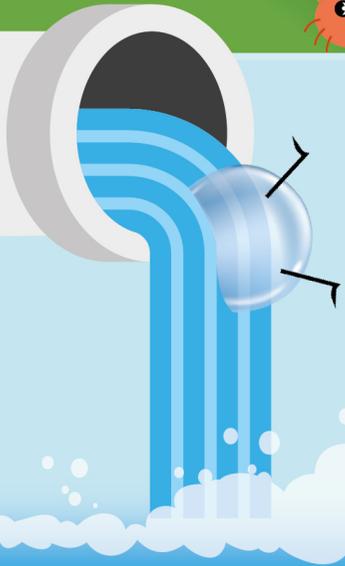


El alcantarillado de la ciudad las condujo hasta la depuradora, conocida como Estación Depuradora de Aguas Residuales. Allí, se sometieron a diversos tratamientos de desinfección y análisis hasta comprobar que estaban preparadas para volver al medio ambiente.





Drop y las demás gotas estaban lo suficientemente limpias como para volver de nuevo a la naturaleza. Así que viajaron a través de la tubería que las devolvió al río y, en poco tiempo, volvieron felices al mar.





Acompaña a Drop en esta apasionante aventura y descubrirás el ciclo del agua a través de un divertido viaje a la naturaleza.

Drop y El Gran Viaje del Agua es una historia gráfica y didáctica que enseña a los más pequeños el Ciclo Integral del Agua y los introduce en el cuidado del medio ambiente.



global omnium

